

**Procesos y métodos innovadores para la docencia de historia de la lengua.****Innovative methods and processes for teaching history of spanish language.**

Lola Pons Rodríguez.
Universidad de Sevilla.
lolapons@us.es

RESUMEN.

En este texto se hace un breve diagnóstico de la docencia clásica en la materia de Historia de la Lengua Española y se expone la experiencia didáctica que hemos desarrollado en la Universidad de Sevilla al respecto de esta materia desde el curso 2009 / 2010 desarrollo de edublogs, gamificación y grupo de teatro, entre otros. Comentaré las posibilidades que han ofrecido estos medios, sus limitaciones y los logros que se han conseguido. La Historia de la Lengua Española es parte de los contenidos que se suelen transmitir también en las clases de E/LE acerca de cultura española, por lo que se considerará también en las páginas que siguen la posibilidad de aplicar estas herramientas a la enseñanza de español como segunda lengua.

PALABRAS CLAVE.

Innovación; lingüística histórica; historia del español.

ABSTRACT.

In this article we offer a brief review on the teaching in the matter of History of the Spanish Language; we expose the didactic experience developed in the University of Seville regarding this matter since course 2009 / 2010: development of edublogs, gamification and use of theatre, among others. I comment on the possibilities offered by these means, their limitations and achievements. History of the Spanish Language is a part of the contents that are also transmitted in second languages classes.

KEY WORDS.

Innovation; Historical Linguistics; History of Spanish

1. Introducción.

La Historia de la Lengua española tiene una presencia desigual en la red. Se encuentra muy representada en forma de artículos de investigación académica disponibles por suscripción o de forma abierta, por ejemplo, a través de revistas como *Revista de Filología Española*, *Revista de Historia de la Lengua Española*, *Dicenda* o la *Revista de Filología Románica*, entre otras, podemos descargar trabajos específicos normalmente escritos por





profesorado universitario que tratan sobre aspectos muy concretos y poco panorámicos de la historia del español. Es interesante que también se puedan consultar en línea muchas las actas de los congresos internacionales de historia de la lengua que se celebran desde 1987 y que son la actividad más señalada de la Asociación de Historia de la Lengua Española. Junto con este contenido teórico, la red también nos ofrece recursos empíricos para la investigación en lingüística histórica del español, algunos no disponibles en otro formato que el digital. Posiblemente la página más visitada a este respecto es la de la Real Academia Española (www.rae.es), que ofrece recursos como el Corpus Diacrónico del español (CORDE), el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), el Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español y desde marzo de 2012, un nuevo corpus ligado a la confección del Diccionario Histórico. Como nota común de estas herramientas está la posibilidad que ofrecen de recuperar a través de la búsqueda de palabras o sintagmas concretos textos antiguos del español. A la oferta de la Academia, hay que sumar otros corpus de sesgo histórico sobre el español creados en España o en otros países: el Corpus del español de Mark Davies (www.corpusdelespanol.org), el Corpus Biblia Medieval (www.bibliamedieval.es) dirigido por Andrés Enrique o el Corpus CODEA dirigido por Pedro Sánchez-Prieto (<http://demos.bitext.com/codea/>).

La posibilidad de acceder a textos antiguos de forma completa a través de la consulta del original fotografiado complementa estos corpus. Junto con las aportaciones de bibliotecas (instituciones como la Biblioteca Nacional, el repositorio del Ministerio de Cultura Español *Pares*, la Universidad de Sevilla, entre otras) o proyectos (Programas: <http://portal.ucm.es/web/programes/>), el plan de digitalización de Google Books es, posiblemente, el principal proveedor de textos escaneados; fundamentalmente son impresos de los siglos XIX y XX se alojan en esta página, muchos de tipo literario o metalingüístico. Resultan muy pertinentes las “salas” o antologías que dentro de ese inmenso bosque que es Google Books seleccionan los que tienen interés para la lingüística histórica. Puedo señalar a este respecto la sala de Historiografía Lingüística del vasco de Ricardo Gómez, la de Historiografía Lingüística del español alojada en el blog *Intrahistoriografía* (ambas disponibles en intrahistoriografia.blogspot.com) o la Biblioteca Virtual de la Filología española disponible en la web de la Universidad Complutense (<http://www.ucm.es/BUCM/nebrija/>). Otras páginas igualmente recomendables en el ámbito de la lingüística del español, particularmente de la historia del idioma, son la Biblioteca Cervantes, la web de Hispanismo del Instituto Cervantes o *Parnaseo*, entre muchas otras que debo obviar por razones de espacio.





Ahora bien, si observamos la mayoría de estos recursos, vemos que son ofertas para el usuario que este emplea según sus necesidades pero sobre las que no puede intervenir. Esto es, estos recursos no son interoperativos ni colaborativos: cubren una parte de lo que podemos pedir y de lo que necesitamos disponer sobre Historia de la Lengua pero no entran en ese mundo que se abrió en torno a 2004 y que llamamos web 2.0 y ahora incluso 3.0. El aprovechamiento de estos recursos dentro de la clase de Historia de la Lengua puede ser muy amplio, pero depende del enfoque y el trabajo añadido que pueda proponer el propio profesor.

Este trabajo tiene como punto de partida las preguntas que como docente nos hemos hecho a partir de la enseñanza de la materia de Historia de la Lengua Española en las universidades de Tubinga, Oxford y Sevilla, lugar donde ejerzo en la actualidad. En estos tres centros universitarios la autora de este trabajo ha impartido clases de Historia del español, amplia materia que a veces es desglosada en distintas asignaturas de idéntico nombre (secuenciadas numéricamente: Historia del español I, II, etc) o denominación diversa (Sintaxis Histórica del Español, Gramática Histórica, Fonética Histórica, etc.). La enseñanza de Historia de la Lengua es parte de los currículos académicos de las carreras de Filología Hispánica, también aparece en los grados de Humanidades de España y en las carreras de Romanística, Hispanística o Estudios sobre el español que se cursan en universidades extranjeras. Además el aprendizaje de cuestiones vinculadas a la Historia del español forma parte habitual de los contenidos de las materias de cultura o civilización para quienes aprenden español como segunda lengua (Bravo Bosch 1994, Mosquera Gende 1998) y pueden aparecer píldoras de información sobre el pasado de la lengua incluso en los manuales de contenido intermedio o avanzado de ELE. Pese a esta amplia presencia de la materia en el ámbito de la enseñanza, la reflexión sobre los modos de transmitir y evaluar la materia de Historia de la Lengua ha sido escasa (Folgar Fariña 2005; Pons Rodríguez 2010: Introducción) y, de momento, los recursos didácticos al respecto están más enfocados al investigador que al estudiante o al interesado no especialista.

La experiencia que explicamos aquí pretende ser un ejemplo de cómo instalar una arquitectura participativa (González / García 2010; Martínez / Hermsilla 2010) en un área científica de conocimiento con fines divulgativos y de enseñanza / aprendizaje de lenguas o de contenidos metalingüísticos. Para la enseñanza de Historia del español hemos probado el uso de aplicaciones web que faciliten la interacción y la colaboración con estudiantes e interesados por la materia: blog (término que prefiero por estar más extendido que el de *bitácora*, recomendado académicamente), cuenta en la red social Twitter, galería gráfica en Flickr y canal en Youtube. Igualmente hemos tratado de enfocar mi docencia de una manera más práctica a partir del trabajo directo con ejercicios (y escritura de un manual práctico sobre historia del español que los recoge). De todos estos elementos daremos cuenta en las siguientes páginas.





2. Manuales de historia de la lengua española. recursos existentes e innovaciones.

Entiendo por manual el ‘libro en que se compendia lo más sustancial de una materia’ (DRAE ²¹) y considero esa materia la Historia de la Lengua y sus asignaturas de referencia para hacer un repaso por los manuales más utilizados por los profesores de la materia.

Son varios, la mayoría de ellos muy conocidos, los manuales que se encuentran disponibles con la Historia de la Lengua como ámbito temático. Por la mayor efectividad del comentario bibliográfico, ordeno cronológicamente las referencias críticas que dedico a ellos. El de Menéndez Pidal (1904 [1940]) es el más antiguo (1904, con varias revisiones posteriores 1905, 1918, 1925, 1940 y un ligero cambio de título desde esa cuarta edición). Concebido desde un prisma positivista, en él se reúnen, por vez primera para el español, las principales leyes fonéticas que han afectado a sus sonidos, la evolución morfológica y una breve caracterización de su historia externa con breve repaso por los constituyentes léxicos de mayor importancia. Es sin duda el manual en el que han bebido todos los que han venido después y todavía es una obra de referencia para los alumnos que cursan asignaturas de Lingüística Diacrónica. Aunque en la universidad española se emplea sobre todo como manual de apoyo para la exposición de fonética histórica, no se puede dejar de lado la amplia exposición sobre morfología que insertó en su obra don Ramón: casi la mitad del *Manual* se dedica al análisis del comportamiento histórico de cuatro clases de palabras: nombre, pronombre, verbo y las llamadas “partículas”. No se separan en la visión del maestro de la Filología española los campos que hoy llamamos de *morfología léxica* y de *morfología gramatical*, que se tratan en epígrafes separadas pero bajo los ámbitos del nombre y el verbo. Más desglosada fue su exposición en la edición y estudio lingüístico que Menéndez Pidal hizo del *Cantar*, donde separó el artículo de los pronombres y las categorías de preposición, adverbio, conjunción e interjección dentro de la sección de partículas.

Menos usados son el manual de Hanssen (1913 [1965]) y el de García de Diego (1914). Respecto al primero, apuntamos que su mayor riqueza respecto a obras coetáneas es la cierta frecuencia con que inserta datos dialectales (del leonés y el aragonés, sobre todo). Separa en su manual morfología de Sintaxis, capítulo este en el que incluye que hoy difícilmente caerían en la etiqueta de la sintaxis, como el adverbio, las preposiciones y las conjunciones. Dentro de la morfología se dividen los epígrafes algo chocantes de *Concordancia* y *Propiedad*. El de García de Diego (1914) experimentó no pocas revisiones desde su aparición, aunque en lo fundamental, se puede seguir enjuiciando la obra por la primera tanto como por la última de sus versiones, no demasiado distintas. Sigue un esquema de presentación de los datos muy exhaustivo, más descriptivo que explicativo y sin un particular enriquecimiento de la base factual sobre la que se basan los análisis. Hay en el libro un recurso constante a la *Analogía* como ley explicativa, mucho más acusado que en Menéndez Pidal, e incluso se le dedica un capítulo especial que recibe el nombre de





Analogía donde se integran explicaciones de fenómenos dispares: formación de palabras, cambios fonéticos esporádicos... Por su antigüedad y por la falta de novedad de sus explicaciones, no puede convertirse en *manual de cabecera* para el alumno, que incluso puede hallar algún error (ciertamente aislado) en la consideración de algunos hechos sintácticos.

El manual de Rafael Lapesa es, sin duda, el manual de *Historia de la lengua* clásico. Estamos ante la obra más conocida de D. Rafael, cuya novena edición (corregida y aumentada) es la última versión de un libro que aparece por primera vez en 1942. Aquella primera edición era un vademécum para el estudiante universitario, y aspiraba a ser obra de referencia divulgativa para un público general cultivado. Toda vez que la proyectada *Historia de la Lengua* de Menéndez Pidal, cuarenta años mayor que Lapesa, no atisbaba visos de ser aún publicada, Lapesa se inspira en obras clásicas de la historia de la lengua francesa y saca a la luz una obra que expone la situación lingüística hispánica de los prerromanos hasta llegar al español del siglo XX, intercalando a la explicación de la evolución lingüística interna capítulos dedicados a la lengua literaria o a los escenarios culturales e históricos que rodeaban los hechos lingüísticos. “Su éxito entre los hispanistas fue grande, y Lapesa aprovechó toda una serie de ediciones sucesivas para convertirlo en un imprescindible libro de referencia, siempre actualizado (a costa de reducir su atractivo para el público general)” (Catalán 1974: 129).

El manual de Antonio Alatorre (1979) presenta una narración de tono divulgativo (“el objeto de *Los 1001...* es contar un cuento”) y muy resumida de la historia del español en 10 siglos. Ese tono divulgativo explica la ausencia de signos fonéticos, la escasez de notas al pie y la reducidísima bibliografía. Sin poder ser considerado un manual científico, tiene una lectura grata y puede ser útil su lectura para algunos tipos específicos de alumnado. La fortuna de esta obra en España fue escasa, y de eso se quejaba con cierto amargor el propio Alatorre en el prólogo a la edición de 2002.

De fonética histórica trata el manual de Thomas Lathrop (1980), partiendo de una descripción de la situación latino-vulgar y con un breve apartado de “Comentarios de texto” (*Cid, Primera Crónica General, Buen Amor, Corbacho*). Las explicaciones son muy breves y escasamente críticas. Su *Glosario* de términos filológicos puede ser útil para alumnos que comiencen en la materia sin tener ningún conocimiento de lingüística teórica previo. La reseña de Cano (1987) acerca de este libro, los errores que contiene el original y la (in)conveniencia de su traducción al español eximen de hacer más extensos comentarios a la obra en cuestión. Un manual específico de morfología histórica es el de Alvar / Pottier (1982), primer manual en español que se centraba específicamente en una de las partes de la Lingüística Histórica: la morfosintaxis, entendida como la suma de morfología léxica, gramatical y tipos de relaciones sintácticas. Se tratan con bastante detenimiento cuestiones clásicas del paradigma de la morfología española, especialmente las referidas a





pronombres y verbo, aunque sin aprovechamiento de los trabajos de Lapesa sobre muchos de los asuntos incluidos en el *Manual*. La participación de Pottier se deja ver claramente en las teorías que explican el comportamiento de unidades relacionantes, como nexos y preposiciones, con abundante respaldo psicomecánico.

Una obra también muy utilizada en clase es la de Lloyd (1987), que sirve de apoyo, según se declara en el propio título, para Fonología y Morfología. La obra se inicia con un tratamiento teórico de las cuestiones de *cambio fonético* y *cambio morfológico*, para, a continuación, presentar la descripción de las subdisciplinas (fonología, morfología...) en los estadios de *latín*, *latín tardío*, *castellano primitivo* y *medieval* y *castellano medieval al moderno* -tal es un punto en común con el manual de Cano Aguilar (1988)-. Aunque la extensión con que se trata la morfología está bastante equilibrada en comparación con el tratamiento de la fonología, se percibe claramente la preferencia del autor (discípulo de Malkiel) por cuestiones de morfología verbal, cuestión en la que se centran las páginas de Morfología, sí desequilibradas internamente en comparación con el tratamiento que se dedica a los presentadores del nombre. La *Morfología* que se menciona en su título es, obviamente, morfología gramatical, por lo que quedan fuera cuestiones de morfología léxica como la formación de palabras o aspectos vinculados propiamente a la construcción sintáctica, como los usos verbales o los nexos oracionales.

Muy utilizado en el ámbito hispánico es el manual de Cano (1988), de la que su autor decía: “No es ésta una obra de investigación (...) va dirigida a estudiantes, extranjeros y españoles, que quieran disponer de una síntesis clara y precisa de los hechos y problemas planteados en la evolución de nuestra lengua”. Pese a que el autor avisa en esa misma presentación que las cuestiones más polémicas sólo se exponen de forma general, lo cierto es que, sin profundizar en tales asuntos, Cano suele incluir todas las teorías que hasta la fecha de publicación de la obra se habían formulado. Recorre cuestiones de fonética, morfosintaxis y léxico, combinando capítulos dedicados específicamente a uno de esos niveles lingüísticos con otros consagrados a elaborar recorridos cronológicos. Incluye abundantes ejercicios con solucionario.

El libro de Ariza (1989) fue el primer manual dedicado específicamente a la Fonología Histórica del Español. Separa el tratamiento de esta cuestión en las clásicas partes de Vocalismo y Consonantismo, aunque encabeza el libro un capítulo en que se abordan los principales cambios vocálicos y consonánticos habidos en latín vulgar. De esta forma, una lectura *lineal* de la obra permite conocer el fenómeno de la diptongación o la caída vocálica casi al tiempo que el de la sonorización, así como sus diferentes interpretaciones. Ello hace que el volumen de contenidos teóricos a este respecto esté bastante resumido. Aunque no haya un capítulo específicamente dedicado a las propiedades definitorias del cambio fónico, ni a la teoría desde la cual éste se explica, es una obra fundamentada en la teoría estructuralista del cambio, con recurso frecuente a los “mecanismos de tracción” para





explicar los cambios. Es un manual claro y pensado para los alumnos, con un breve glosario y ejercicios resueltos de derivación de palabras. En el libro de Ariza se advierte mayor detenimiento en cuestiones como la semiconsonante /y/, la Revolución Fonológica de los Siglos de Oro, cuestiones sobre las cuales el autor había trabajado o iba a trabajar posteriormente. Los cuadros de evolución del consonantismo que se proporcionan en su último capítulo son muy útiles para seguir la evolución fonológica del castellano alfonsí al de los Siglos de Oro, así como la escisión dialectal de esa época.

Muy original en cuanto a perspectiva resulta la obra de Coloma Lleal (1990), quien inicia su manual con un orden convencional: prerromanos, romanización, latín vulgar, germanos y árabes, pero, en coherencia con el título de la obra, al llegar a la época de los romances no se centra en el castellano, sino que se detiene también a considerar la situación del navarro, el gallego-portugués, el catalán, el asturiano-leonés y el navarro-aragonés, visión muy realista del mapa dialectal de la Península en la época medieval. Cierra el libro, a manera de epílogo, un capítulo dedicado a la evolución del español, el catalán y el gallego-portugués. Si la parte que podemos llamar “de historia común” de esta obra es útil, aunque no presente grandes novedades respecto de otras similares, los capítulos dedicados a la historia de otros romances peninsulares son de gran utilidad, habida cuenta del vacío al respecto en otros manuales.

El manual de Penny (1991) es un clásico en las aulas de Historia de la Lengua Española: Fonología, Morfosintaxis y Léxico con un capítulo inicial sobre Historia del idioma bastante breve. Sin duda, el apartado menos privilegiado es el de la sintaxis, pues bajo el epígrafe de “Morfosintaxis” sólo la sintaxis de las oraciones condicionales merece una escueta atención. Es notorio que el manual de Penny se centra de manera particular en aquellos asuntos sobre los que el mismo Penny había publicado estudios: flexión casual y descendientes españoles, el vocalismo de las raíces verbales... La ventaja de la segunda edición es la inclusión de un epígrafe llamado “Topics for discussion and further reading” donde se invita con lecturas bibliográficas específicas a ampliar conocimientos.

Contamos con otro manual, el de Medina (1999). Se trata de un compendio muy sucinto (90 páginas) en que se resumen las cuestiones fundamentales de historia externa (del sustrato prerromano a “la conformación del castellano en época de orígenes”), fonética y fonología, morfosintaxis y léxico del periodo medieval. Cierran el libro un capítulo sobre el nombre del idioma y una página de ejercicios (13 preguntas de verificación de la asimilación de contenidos) cuyas soluciones se aportan a continuación. Posee los límites propios de un texto que intencionadamente posee carácter de compendio elemental, de forma que sólo caben en las páginas de este manual las cuestiones más importantes de la formación y el desarrollo medieval del español.





Debemos mencionar también el manual de Quilis (2004), una reproducción de los materiales de Fonología Histórica que aparecían en su manual de *Historia de la lengua española* (Madrid: UNED, 1987), aunque en ningún momento se avisa que es una reimpresión ni que se extrae de un libro previo. En él se efectúa un recorrido descriptivo de los principales cambios fonéticos y consonánticos ocurridos en romance y partiendo de la situación latina. La organización del contenido es un tanto confusa: la evolución del vocalismo tónico se expone antes que la explicación sobre las teorías, interpretaciones y variaciones geográficas de la diptongación; el consonantismo se explica primero cronológicamente y luego se detalla su evolución según su posición en la palabra. Los contenidos que se incluyen son muy explicativos en los temas de exposición teórica, más útiles que los que presentan la evolución de las vocales y consonantes, que suelen limitarse a reflejar de forma muy sucinta los contextos, sus resultados y ejemplos sin mayor comentario.

Nada más paradójico que la reseña bibliográfica múltiple que hemos realizado hasta aquí se abra y se cierre con publicaciones de Menéndez Pidal. La *historia* de la *Historia de la lengua* pidaliana comienza a fraguarse a mitad de la carrera del maestro de la Filología española. Tras la Guerra Civil (que dispersa muchos de los papeles del maestro) y con la desaparición del Centro de Estudios Históricos, Menéndez Pidal trabaja —primero en el exilio, luego en Madrid— en la redacción de algunos de los capítulos de lo que aspiraba a ser una magna Historia de la Lengua española. La obra quedó sin rematar y algunos de esos capítulos aparecieron en forma de artículos sueltos (sobre todo los referentes a historia de los estilos desde fines de la Edad Media y algunos otros sobre su personal concepción del cambio lingüístico). En fecha reciente, la *Historia* de Menéndez Pidal ha salido a la luz, con una cohesión llamativa dado lo fragmentario de las papeletas y capítulos conservados y con una descripción historiográfica de las peripecias de la obra de Pidal con testimonios epistolares muy sorprendentes. El tono acumulativo que tiene la *Historia* de Pidal en algunos de sus capítulos la hace menos accesible para los alumnos.

Dejo fuera, *brevitatis causa*, otros manuales de historia de la lengua española aparecidos en los últimos años. Cuando comencé a impartir clases en esta materia, percibí que, siendo muchos los recursos al alcance del estudiante de Historia del Español para acceder a los contenidos de la materia, el repertorio de recursos sobre la aplicación práctica de esta disciplina era, en cambio, considerablemente menor. En efecto, el objetivo principal de la enseñanza de Historia de la Lengua debiera ser, idealmente, lograr que el alumno pueda enfrentarse a textos antiguos siendo capaz de comprender la lengua pretérita en todos sus niveles. La propia docencia en las clases suele nutrirse de ejemplos concretos para familiarizar al alumno con los hechos de nuestro pasado lingüístico, y los exámenes y pruebas de evaluación consisten, por lo general, en cuestiones que invitan al estudiante a comentar un texto, exponer el porqué de un determinado resultado lingüístico desde el latín





al español o ilustrar de forma práctica determinadas tendencias de comportamiento lingüístico concentradas en épocas o autores concretos. Y, aunque algunos de los libros arriba mencionados incluyen ejercicios (con o sin soluciones), se trata de textos donde la práctica ocupa un lugar menor en comparación con la teoría. Mi primera innovación en la docencia de esta materia fue la composición de la obra *La lengua de ayer. Manual práctico de historia del español*, una obra destinada a estudiantes universitarios organizada a partir de bloques temáticos con ejercicios y tareas (unas con soluciones, otras sin ellas). La obra se utiliza como manual de clase en varias universidades europeas y es material de apoyo mencionado en las guías docentes de Historia de la Lengua de centros universitarios.

3. La identidad digital “NOSOLODEYOD”.

Pero, además de esta obra, con la que intenté enriquecer y complementar la bibliografía al respecto de esta materia, hemos tratado de innovar en la docencia de esta asignatura mediante el desarrollo de un conjunto de recursos virtuales, todos ellos bajo una identidad digital de nombre académico: Nosolodeyod. Yod es el nombre de una letra hebrea que usamos para designar un sonido palatal responsable en gran medida de la transformación consonántica que ocurre del latín al español (ARANEA > ARANIA > araña). En la materia de Historia de la Lengua, la yod es un concepto muy relevante: tipología, efectos, cronología... a ella se atiende con profusión en la docencia, pero, como quiere evocar el nombre Nosolodeyod, su complejidad no puede ocultar la riquísima realidad de la evolución del idioma de ayer a hoy, la descripción de sus cambios, sus fenómenos textuales, su periodización y los atractivos hechos sociolingüísticos por los que ha atravesado la lengua en su decurso temporal.

El blog Nosolodeyod se creó en noviembre de 2009 y desde entonces se publica en él al menos una entrada semanal relacionada con la Historia de la Lengua Española, normalmente vinculando alguna noticia o efemérides del momento con un aspecto de la historia gráfica, morfosintáctica, léxica o textual de la lengua. El blog tiene una estructura convencional de entradas que procuran siempre terminar con una pregunta que estimule el envío de comentarios. Para enriquecer el blog, todas las entradas se acompañan de imágenes que están también asociadas a una cuenta en Flickr en la que se vuelcan por ejemplo las fotos de conferencias, congresos o actividades a las que asisto relacionadas con la Historia del español y sobre las que también publico entradas. Cuenta a fecha de marzo de 2015 con cerca de 1600 comentarios en las más de 230 entradas publicadas y unas 290.000 visitas, más de 200 diarias. Algunos lectores reciben las entradas directamente en su correo mediante el servicio Feedburner al que están suscritas unas 300 direcciones. Aunque nació como un blog de aula, pronto trascendió los límites de la asignatura y se convirtió en un blog de materia, temático, que sirve como edublog para mis alumnos de la Universidad de Sevilla pero también para estudiantes, profesores e





interesados por el tema en general. Para el aula de ELE, en cambio, sí hemos usado el blog como un punto de partida, recurriendo a la lectura de alguna entrada y de sus comentarios para estimular que los alumnos escriban o para introducir un tema gramatical.

La cuenta de Twitter @Nosolodeyod, con más de 100 seguidores y casi 4000 tuits a fecha marzo de 2015, nació a partir del blog. Sirve para ofrecer mensajes de dos tipos principalmente: noticias sobre información publicada en los medios acerca de Historia de la lengua y, en la época de clase, un mensaje diario anunciando a los alumnos cuáles son los contenidos de la clase que vamos a impartir ese día. En el curso 2014/2015 ideé a partir de este medio un proceso de *gamificación* de los contenidos de Historia de la Lengua: solicité a los alumnos que para cada tema de Historia del español (con un hashtag variable: #SelfiPrerromano; #LeoLatín; #TocoÁrabe...) se hiciesen una autofoto con alguna palabra relacionada con, respectivamente, el ámbito lingüístico prerromano, latino o árabe en el español actual. El resultado ha sido la participación masiva de alumnos y no alumnos que han conocido estos sucesivos “retos” a través de la red.

El canal de Youtube Nosolodeyod ofrece vídeos propios donde expongo contenidos de Lingüística y, más particularmente, de Historia de la Lengua Española; también se han subido montajes con las fotos de los retos de gamificación explicados *supra*. Mi última aportación a este respecto ha sido un programa producido por el Servicio de Medios Audiovisuales de la Universidad e Sevilla en que explico el modo de uso de los bandos de datos filológicos disponibles en la red.

Como logro principal de estos medios digitales está el acercar la materia a los alumnos e interesados. Ese acercamiento logrado por el blog, que se mide en su número de visitas y comentarios, se plasma en la libertad con que los lectores plantean sus propias reflexiones sobre los temas de historia de la lengua tratados. Se ha creado con él un contexto digital de comunicación, menos formal y más libre que el académico y también usado por estudiantes de español como segunda lengua que escriben comentarios en la página. Quien comenta una entrada lee tanto su comentario como los del resto de lectores a una entrada, de forma que se dan interesantes interacciones sociales sobre temas académicos entre quienes no se conocen y los estudiantes pierden sus miedos a hacer determinadas preguntas o a dar determinadas opiniones. Por otro lado, las interacciones de aprendizaje que se entablan desde el blog son multidireccionales, ya que también con los comentarios descubro gracias a los lectores páginas de interés, citas o puntos de vista interesantes. Se comprueba el constructivismo colaborativo tan extendido en la enseñanza de segundas lenguas se puede extender a la enseñanza de materias y doctrinas de tipo académico. Aunque no sea terreno del que me vaya a ocupar aquí, quiero señalar que los otros medios vinculados a Nosolodeyod así como mi página personal (www.lolapons.es) también participan de esa misma dirección. Por otra parte, se ha utilizado la Historia de la Lengua como parcela desde la que valorar aspectos de nuestra vida cotidiana, se han explorado las ideas que los





propios hablantes tienen como lingüistas. Se abre debate en el blog sobre cuestiones que están entrocadas con la materia pero para las que no hay tiempo en clase o que pueden llevarnos a opinar acerca de temas que dentro del contexto académico pueden resultar espinosos. Un hecho muy común es el que se produce cuando la entrada se dedica a un tema de la lengua de hoy en uso: preferencias léxicas, usos de cortesía... ahí cada cual da su opinión o su vivencia lingüística y es interesante comprobar la variación lingüística a partir de los testimonios de los lectores de distintos ámbitos hispanohablantes y distintas edades. Por último, se ofrece un contenido divulgativo controlado sobre la Historia del español, fuera de creencias y tópicos muy difundidos desde la red. Lo que escribo intenta ser accesible, poco críptico, fácilmente entendible, pero también contrastado y serio científicamente. Es una inevitable limitación de este medio la extensión que se da a las entradas. Si bien técnicamente nada impide publicar en el blog una entrada extensa, sabemos que la capacidad de atención en una lectura en pantalla es menor a la del formato en papel, y es de alguna forma contraria a la propia tipología del blog como cibermedio la redacción de entradas muy largas. No es fácil conseguirlo en un blog de tipo expositivo, pero se ha de intentar si no se quiere convertir el medio en un libro de texto o un manual por entregas. No propongo que el blog reemplace al profesor en cuanto a figura de referencia para el seguimiento de la materia, pero creo que puede ser un escaparate divulgativo de los conocimientos especializados que el profesorado universitario atesora y que pueden salir de la universidad a través del contexto digital igual que antes tales contenidos podían trascender de la Universidad en formato analógico. En cuanto a los otros medios de expresión virtual desarrollados, creo que hemos podido lograr canales de comunicación muy inmediatos y accesibles para el alumno, que ha dejado de ver la materia como algo inasequible e insuperable.

4. Otras actividades desarrolladas en el proyecto docente de la asignatura.

Además de los canales digitales habilitados en torno a la identidad digital *Nosolodeyod* se han desarrollado otras actividades en los últimos cursos que han supuesto un gran enriquecimiento para el alumnado y su familiaridad con la asignatura:

- En los cursos 2013 / 2014 y 2014/2015 dirigimos un proyecto de teatro medieval en el que se representó el *Auto de los Reyes Magos* y el *Poema de Mio Cid*. Los alumnos prepararon los papeles, memorizaron sonidos y frases de estas obras tempranas escritas en castellano y la representaron en una función benéfica de Navidad.
- En el curso 2014 / 2015 los alumnos que han querido elevar su nota de examen han participado en un proyecto de *crowdsourcing* o transcripción colaborativa de la obra historiográfica patrocinada por el monarca castellano Alfonso X el Sabio (1252-1282) *Estoria de España*, en colaboración con la University of Birmingham.





- En los cursos 2012/2013 y 2014/2015 se ha ofrecido a los alumnos de forma voluntaria un seminario de transcripción de textos manuscritos, que les ha servido para entrenarse en los rudimentos básicos de paleografía y transcripción documental.

5. Conclusiones.

Aunque la Historia de la Lengua Española es una disciplina que se suele enseñar de forma tradicional, a través de clases magistrales, su materia permite, más incluso que la de otras disciplinas, levantar todo un conjunto de herramientas y recursos que permitan al alumno acercarse al contenido de forma participativa. Para involucrar a los estudiantes e interesados en esta materia, hemos desarrollado herramientas y recursos muy distintos (librescos y digitales) que han tratado de acercar la Lingüística Histórica al mundo actual. El resultado habrá de juzgarlo el lector, pero la innovación aquí queda descrita, como propuesta que en mi caso concreto ha sido de utilidad, para su posible aprovechamiento de docentes en cursos venideros. Señalaremos en estas últimas líneas una valoración general de las debilidades y fortalezas que hemos observado en este arsenal de iniciativas didácticas en favor de otro tipo de enseñanza de la historia de la lengua.

Por un lado, hemos detectado la paulatina mayor capacidad de adaptación de los estudiantes a nuevas formas de enseñar. De alguna forma, la trayectoria previa de otras asignaturas (de nivel universitario o no) los ha familiarizado con nuevos métodos de enseñanza (enseñanza por proyectos, *flipped learning*...) que hace reducir el extrañamiento ante la presentación de las actividades los primeros días de clase. Pero, por otro lado, la virtual coincidencia de que en un mismo cuatrimestre se impartan varias asignaturas enriquecidas con métodos no convencionales puede sobrepasar su capacidad de implicación y de presencialidad en la propia materia. Los alumnos han expresado ocasionalmente sentirse tan entusiasmados como sobrepasados por las posibilidades de trabajo. Por último, es necesario incidir en el hecho de que, cualesquiera que sean los métodos utilizados para su enseñanza, una materia como la Historia de la Lengua precisa también de trabajo autónomo y de estudio por parte del alumno que, equívocamente, puede llegar a confundir el medio que se emplea para enseñar con la propia adquisición de la materia objeto de enseñanza.





Referencias.

Manuales descritos.

- Alatorre, A. (1979 [2002³]). *Los 1101 años de la lengua española*. México: Fondo de Cultura Económica. Tercera edición “algo corregida y muy añadida”.
- Ariza Viguera, M. (1989). *Manual de Fonología Histórica del español*. Madrid: Síntesis.
- Alvar, M; Pottier, B. (1982 [1993]). *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos. Biblioteca Románica Hispánica.
- Cano Aguilar, R. (1988). *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco / Libros.
- García de Diego, V. (1914 [1970]). *Gramática histórica española*. Madrid: Gredos.
- Lapesa, R. (1942 [1981⁹]). *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos. Biblioteca Románica Hispánica.
- Lathrop, T. (1980). *The Evolution of Spanish. An Introductory Historical Grammar*. Delaware: Juan de la Cuesta-Hispanic Monographies. Versión en español de J. Gutiérrez Cuadrado (también figura como colaborador): Lathrop, T. (1984). *Curso de gramática histórica española*. Barcelona: Ariel.
- Lleal, C. (1990). *La formación de las lenguas romances peninsulares*. Barcelona: Barcanova Temas Universitarios.
- Lloyd, Paul M. (1987). *From Latin to Spanish. vol.I Historical Phonology and Morphology of the Spanish Language*. American Philosophical Society. Hay versión en español; traducción de A. Álvarez Rodríguez; *Del latín al español. I Fonología y morfología históricas de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Medina, Jr. (1999). *Historia de la lengua española. Español medieval*. Madrid: Arco/ Libros. Cuadernos de Lengua Española.
- Menéndez Pidal, R. (1904 [1940][1999]). *Manual de Gramática Histórica de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Hanssen, F. (1913[1965]). *Gramática histórica de la lengua castellana*. Halle (reimpresión París 1965).
- Menéndez Pidal, R. (2005). *Historia de la lengua española*. Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal-Real Academia Española (al cuidado de Diego Catalán), 2 vols.
- Penny, R. (1991 [2005]). *A history of the Spanish language*. Cambridge: Cambridge University Press. Hay versión en español de J. I. Pérez Pascual y M.^a E. Pérez Pascual. (1993). *Gramática histórica del español*. Barcelona: Ariel, edición renovada en 2005.
- Quilis Morales, A. (2004). *Fonética histórica y Fonología diacrónica*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia (Unidades Didácticas).





Bibliografía secundaria.

- [1] Bravo Bosch, C. (1994). "Introducción a la historia de la lengua en la clase de gramática", Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Enseñanza de Lengua Española. Problemas y métodos en la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, Madrid: SGEL, 391-397.
- [2] Folgar Fariña, C. (2005). Algunas reflexiones sobre la didáctica de la historia de la lengua española, *Moenia. Revista lucense de lingüística y literatura* 11, 389-407.
- [3] González Sánchez, R y F. García Muiña. (2010). Propuesta de un modelo de medición del desarrollo de los blogs educativos. Una aplicación empírica al sistema educativo español, *Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria* 3/1, 8-20.
- [4] Martínez Gimeno, A / J. M. Hermosilla Rodríguez. (2010). El blog como herramienta didáctica en el Espacio Europeo de Educación Superior, *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación* 38, 165-175.
- [5] Mosquera Gende, I. (1998). La importancia de las lenguas muertas en la enseñanza de una lengua a extranjeras, Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación de Enseñanza de Lengua Española. Español como Lengua Extranjera: Enfoque comunicativo y gramática, Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones Universidade Santiago de Compostela, 309-315.
- [6] Pons Rodríguez, L. (2010). *La lengua de ayer. Manual práctico de Historia del español*. Madrid: Arco / Libros. Bibliotheca Philologica.

